

## Comentario al evangelio del jueves, 1 de septiembre de 2022

### Pedro el del Reino

Simón Pedro era un tonto, en el sentido mundano del que habla hoy Pablo. Habiendo experimentado la extraordinaria pesca resultante del genio de Jesús, un pescador mundano debería haber intuido inmediatamente una gran oportunidad de negocio. ¿No sería estupendo que Jesús se uniera a él y entonces podrían ir a pescar todos los días, Jesús utilizaría su sexto sentido y localizaría dónde estaban los peces, y ¡bum! ¡Tendrían una gran pesca, mucho dinero y se harían ricos juntos! Así que Pedro debería haber invitado a Jesús a tomar una taza de té y pedirle que se uniera a su empresa, con una propuesta de reparto de beneficios. Pero Pedro no hace nada de eso; lo único que puede hacer es ser totalmente consciente de su propia indignidad ante la santidad de Jesús, caer de rodillas y suplicar a Jesús que lo deje, un hombre pecador. Desde el punto de vista del mundo, un tonto. Pero desde el punto de vista del Reino, pertenecía a él. No es de extrañar que Jesús simplemente no lo dejara ir.

Paulson Veliyanoor, CMF

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)